

Saludos afectuosos,
D. Manuel -

A. de Saurisch

13. X. 67.

A. Ojanguren,
Roma.
9 Febrero, 1967.

37

Querido Dn. Manuel,

Me deprimó cuando se va alguien de los nuestros, pero, que podemos hacer? si esa es la ley de la vida!!.

Me hago cargo del estado de ánimo de Dn. Jesús. ¡ Pobre Dn. Jesús! Prefiero no escribirle.

Hoy ha publicado el PAESE SERA un interesante artículo, que incluyo, sobre el bandido Mancini. Quizá para los italianos se trate del general Mario Roatta!!.

Es interesante su biografía. Es la primera vez que he leído en Italia algo sobre él. Sus datos quizá sean de interés para nuestra historia.

Le abraza,

A. Ojanguren

28, rue Sopite,
64 - ST JEAN DE LUZ

38

2 marzo 1967

Querido D.Manuel:

Su carta salió ya para Sevilla. Gamarra me informa de la enfermedad de Nekane. La pobre parece que tiene para meses.

¿Qué hay de la Semana Santa? ¿Se organiza algo como otros años? Dígamelo Vd. Habrá que llamar al Colegio Gerson y pedir la capilla, como de costumbre. Basta telefonear al Superior. Todo ello en el supuesto de que se haga como otros años anteriores. La verdad sea dicha, que no tengo muchas ganas de ir ahora a París.

Mañana como con el E.B.B. Ayer me invitaron a ello. No publicaron en ALDERDI mi charla sobre la reconciliación. No les gustó por no haber dicho que los vascos éramos cosa distinta y que nuestra conducta fue correcta y, por consiguiente, no hay por qué tengamos que pedir perdón. Yo opino lo contrario, pues crímenes, por desgracia, los hubo también en Guipuzcoa y Vizcaya, y los dos mayores responsables políticos eran el Lendakari y el Consejero de Gobernación, ambos abertzales. Ya hablaremos de todo ello.

Nos alegramos mucho de su buena salud. Hay que dar gracias a Dios.

Un abrazo,

Alfredo

Donibane 7 marzo 1967

39

Querido D.Manuel:

Respondo a su última carta. El sábado santo no puede decirse ninguna misa. A media noche, entre sábado y domingo, se dice la Misa de la Vigilia Pascual.

El 22, miércoles santo, podría decir la Misa por José Antonio al término de la plática del triduo. Podríamos rogar a los asistentes que llegaran a la capilla para las 8.30, y a las 9.15 diría la misa. Pero no puede ser misa de REQUIEM. La liturgia pascual lo prohíbe.

Decidan Vds. y anuncien según lo que acuerden, pues sería importante que a esa Misa por José Antonio asistieran muchos compatriotas.

Un abrazo,

Alberto

A. de ONAINDIA,
28, rue Sopite,
64 - ST. JEAN DE LUZ

20 febrero 1967

Querido D. Manuel:

Le incluyo una carta para ESTER. Ignoro la dirección exacta del OFFICE de los Refugiados en la rue de la Precouse. ¿Podría V. preguntar a Azpiazu esas señas y hacer llegar esta carta a Ester? Gracias.

Recibí su envío y sus breves notas. ¿Y su salud? Nada dice Vd. Cuando no le vimos en el entierro de Da. María de Leizaola, oí que el médico le había prohibido a Vd. hacer el viaje. Me alegré de que quedara en París, pues hacía mucho frío la mañana del funeral. Ya me dirá Vd. qué tal sigue. Hay que cuidarse.

Estos días he tenido muchas visitas del otro lado, como que no me dejan trabajar. Varias eran de sacerdotes. Pero no me atrevía entregarles la carta para Jiménez Fernández, pues eran gente muy destacada, y hay que andar con cuidado para que no tengan un disgusto en la frontera... ¿Quién sabe! Ya procuraré enviarla por algún otro. No podían Vds. acordar un código de nombres? No le parece arriesgado dar los nombres de Pardo, etc. en carta abierta?

En el recorte de El Pensamiento Navarro hay bastante confusión. ¿No le parece? Claro que somos proféticos o debemos ser profetas en el sentido que hoy dan algunos a este término, pero sin desinteresarnos del hombre, de la sociedad. No estoy conforme en que, según la Biblia, Dios deja al hombre solo. ¿Y la Providencia divina? Y la oración? Y Jesús preocupado siempre de las miserias, aun materiales, de los hombres? Pero hoy en día hay que hacer más en lo que llaman profetismo, en proclamar la verdad, en defender la justicia, en clamar contra viento y marea si hay opresión, abuso, mentira, etc.

Qué me dice V. de la Semana Santa. Habrá que prepararla. Con qué gusto me quedaría aún una buena temporada en casa! Retico, corrijo mis escritos. Me han visitado dos editores. El problema es el de la distribución clandestina. Algo saldrá.

Mari Aguirre y Aintzane andan por París. Aquí días estupendos de buen tiempo, casi verano. Qué tal lo pasó V. en Inglaterra?

Mis hermanas me dicen que le pregunte qué tal su salud, añaden que le diga que se cuide mucho, pues no hay más que un D. Manuel.

Mi hermano Dgo. anda con mucho trabajo. Estamos en Cuaresma. El 1 de este mes nos visitó y comió con nosotros en casa el gran D. Pío, quien logró el paso con un documento de frontera. Lo pasamos muy bien.

Los sacerdotes de Guipuzcoa y Vizcaya andan excitados e irritados contra sus respectivos obispos. Es casi una enfermedad y una obsesión. Me temo ocurra algo serio si no se pone freno a esta oleada. En algunos pocos hay oposición sistemática, y torpedean todo lo que diga el Prelado.

Le dejo. Un abrazo,

Alberto

Querido D. Manuel:

Me gusta que en El Pensamiento Navarro se publiquen artículos como éste, pues todo ello anima el ambiente y plantea problemas que pueden despertar a más de uno que duerme tranquilo. Hoy escribo a los Gamarras. A la Clínica. El médico le había prohibido a Vd. hacer el viaje. Me alegré de que quedara en París, pues hacía mucho frío la mañana del funeral. Ya me dirá Vd. qué tal sigue. Hay que cuidarse.

Estos días he tenido muchas visitas del otro lado, como que no me dejan trabajar. Varias eran de sacerdotes. Pero no me atreví a entregarles la carta para Jiménez Fernández, pues eran gente muy destacada y hay que andar con cuidado para que no tengan un disgusto en la frontera... ¿quién sabe! La procuraría enviar por algún otro. No podían Vds. acordar un código de nombres? No le parece arriesgado dar los nombres de Pardo, etc. en carta abierta? En el recorte de El Pensamiento Navarro hay bastante confusión. ¿No le parece? Claro que somos proféticos o debemos ser profetas en el sentido que hoy dan algunos a este término, pero sin desinterésarnos del hombre, de la sociedad. No estoy conforme en que, según la Biblia, Dios deja al hombre solo. ¿Y la Providencia divina? Y la oración? Y Jesús preocupado siempre de las miserias, aun materiales, de los hombres? Pero hoy en día hay que hacer más en lo que llaman profetismo, en proclamar la verdad, en defender la justicia, en clamar contra viento y marea si hay opresión, abuso, mentira, etc.

Qué me dice V. de la Semana Santa. Habrá que prepararla. Con qué gusto me quedaría aun una buena temporada en casa! Retiro, corríjo mis escritos. Me han visitado dos editores. El problema es el de la distribución clandestina. Algo saldrá.

Mari Aguirre y Aintzane andan por París. Aquí días estupendos de buen tiempo, casi verano. ¿Qué tal lo pasó V. en Inglaterra?

Mis hermanas me dicen que le pregunte qué tal su salud, añaden que le diga que se cuida mucho, pues no hay más que un D. Manuel.

Mi hermano Dco. anda con mucho trabajo. Estamos en Ginebra. El 1 de este mes nos visitó y comió con nosotros en casa el gran D. Pío, quien logró el paso con un documento de frontera. Lo pasamos muy bien.

Dimanche 1966 Décembre

DECEMBRE
L M M J V S D
1 2 3 4
5 6 7 8 9 10 11
12 13 14 15 16 17 18
19 20 21 22 23 24 25
26 27 28 29 30 31

4

JANVIER 1967
L M M J V S D
1
2 3 4 5 6 7 8
9 10 11 12 13 14 15
16 17 18 19 20 21 22
23 24 25 26 27 28 29
30 31

338

5^e BARBE

27

☉ lever 7 h 27, coucher 15 h 54. € 10 5

9 m. matin

4,30 Federal

Prohibition 70
Faller Immunity
Cultural
5 Karate 4 V no

Dimanche 4 Décembre

Demain : S. Sabas

Samedi

1966

42
Février

FEVRIER

L	M	M	J	V	S	D
1	2	3	4	5	6	
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28						

26

MARS

L	M	M	J	V	S	D
1	2	3	4	5	6	
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30	31			

57

S. NESTOR

308

☉ lever 6 h 42, coucher 17 h 27. ☾ le 26

*Intimité 7 jours**Yanguren**Roberto Biancamano S**tel: 755-85-47.**4 - Rouen - S Paris Agence**7 - a Roches*

Samedi 26 Février

Demain : S^e Honorine

28, rue Sopite,
64 - St. Jean de Luz

20 enero 1967

Querido don Manuel:

He guardado demasiado silencio con Vds. Creo que no he contestado siquiera a la felicitación cariñosa de Navidad que nos envió Mirentxu. La razón es que, cuando vine aquí subí al monte un día de espesa niebla. Caminé más de 4 horas bajo la nieve, disfruté mucho, comimos mi hermano y yo en una Venta, en territorio de Vera dando la espalda a una hermosa fogata de chimenea, pero a las 48 horas sentí que comenzaba una bronquitis terrible que me ha tenido retirado en casa durante varias semanas. Algunos días no celebré la misa. Los demás, una vez celebrada la misa, me metía en casa para estar a la misma temperatura. No he tenido todo ese tiempo humor ni ánimo de escribir una sola carta. Ya casi se ha liquidado todo ello, y desde hace varios días estoy con mi máquina y mis papeles.

Recibí su carta, D. Manuel, anteayer. No he leído el Boletín de la diócesis de Bilbao. Pero lo lograré.

(Esta carta la continué el 23 por la mañana)

Una visita de amigos de Bilbao me interrumpió la redacción de esta carta. Esos amigos estuvieron aquí el 20 y el 21 y hube de acompañarles constantemente, y no pude ocuparme de carta alguna. Mientras tanto, ayer domingo por la mañana, fue llevado a Burdeos nuestro Joseba Rezola a ser operado de la cabeza. Llevaba varios días - unas dos semanas - encamado. Uno noche se cayó en la puerta de su casa. Repuesto de este golpe, tuvo un malestar que también le obligó a acostarse. Se quejaba de molestias del hígado. El sábado vino a verle Rufino quien le encontró algo, y pidió consulta. El otro doctor no era tan pesimista, al parecer. Llamada a nuevo doctor especialista quien decidió que se le trasladara a Burdeos para intervención quirúrgica cerebral. Debe ser algo serio. Ayer domingo por la mañana llevaron a Joseba a Burdeos, y pensaban que inmediatamente le operarían, pero su mujer, Aurora, telefonó diciendo que la operación tendría lugar hoy, lunes, por la mañana. Caso grave, del pobre Joseba. Pidamos por él.

El 21, sábado por la mañana falleció en Biarritz el Conde Villalonga, don Pepe. Enseguida fuimos mi hermano Dgo. y yo a rezar un responso ante el cadáver. Mañana martes, 24, es el funeral y entierro. Fineral en Biarritz, entierro en Algorta, donde trasladan el cadáver para enterrarlo con su mujer que murió el 1933. Ella era Lola, hija de Sota.

Estoy trabajando con mi Crónica o Memorias. Sólo me falta relatar el traslado de los restos de Sabino a Laburdi. Quiero volver a visitar el lugar donde depositamos los restos en 1937 para redactar la historia de aquel hecho en que intervine como elemento principal, aquí en Laburdi. Hasta los índices están preparados. Tengo que ir a hablar a los del Partido uno de estos días, pues lo de Santofia les va a impresionar.

He tenido muchas visitas del otro lado. Vd. se acuerda de que el 22 de diciembre se leyó mi charla de la Radio Francesa acerca de la reconciliación. Siguiendo su consejo, entregué una copia de la charla a Rezola para Radio Euzkadi y otra para ALDERDI. NO sé si la han dado en la Radio, ni sé si Alderdi la va a publicar. Ha habido una pequeña reacción contraria. Monzón y algunos hubieran querido que yo indicara que si ambos bandos en la guerra aparecen manchados de sangre, no así

los vascos. Les contesté, incluso por escrito, que mi charla era un llamamiento a la reconciliación, y me parecía extemporáneo decir que los vascos tuvimos tal o cual conducta en la guerra. Que de hecho, también los vascos teníamos sangre en nuestras manos - los asesinatos en Guipúzcoa, los asaltos a los barcos, los asaltos a las cárceles de Bilbao. Que los Sabinianos, los Jelkides están libres de crímenes, pero que el Lendakari y el Consejero de Gobernación llevaban una responsabilidad de las muertes esas, responsabilidad política, al menos. Además, cuando hay una alianza de hecho; hay que hacerse solidarios de lo que ocurre en el bando propio. Estas eran las razones por qué no hablé como estos oyentes hubieran querido. No sé la reacción del Partido. El 80% de los oyentes aprobaron el contenido de la charla.

El Cardenal de Sevilla también ha reaccionado. Primero me mandó una tarjeta diciendo que le habían relatado lo que dije en la charla y le parecía una sugerencia interesante. Me pedía la copia. Se la mandé, y me ha contestado lo siguiente: Que la reconciliación está ya hecha, que no hay vencedores y vencidos en España, que nosotros vivimos espiritualmente inmovilizados en el día en que abandonamos nuestra tierra saliendo al destierro, y añade que la Iglesia nunca estuvo ni está ni estará en uno de los bandos. Qué le parece esta reacción? Yo no comprendo sobre todo lo referente a la actitud de la Iglesia. Voy a escribirle nuevamente.

Ahora, como de costumbre, un encarguito, si la carta llega a tiempo. Podría traerme Vd. dos jarritos de BRYLCREAM? Gracias anticipadas.

A Mirentxu, que recibimos su felicitación de Gabon. No le escribí por mi dichosa bronquitis. No escribí ninguna carta todo aquel tiempo. No tenía ánimos. A Max y Mirentxu con todos sus hijos, y con la bendición del abuelo, les deseo un URTE-BERRI ON muy feliz y lleno de dones de lo alto y abundancia de bienestar con salud, trabajo, paz y muchas ocasiones de hacer el bien.

A todos un AGUR muy cordial y un fuerte abrazo de su buen amigo,

Alberto

Sacerdote Doctor Olaso

LA RAZON DE MI SILENCIO

Un deber moral me obliga a dar a mis radioyentes las razones que han motivado el cese de mi colaboración semanal en el programa de lengua española de la Radiodifusión Francesa. Desde noviembre de 1946 he venido transmitiendo mi crónica radiada. Nunca hubo una sola interrupción. En más de mil emisiones se han leído 576 charlas, que hacen un volumen de 2.500 páginas aproximadamente. La Radiodifusión calcula en unos 4 millones el inmenso público que escucha este programa, y en unos 10 millones las personas a que llegaba, más o menos, su influencia. Buena prueba de ello son las innumerables cartas recibidas de sus oyentes por el Sacerdote Dr. Olaso. Correspondencia la más variada y emocionante: desde el simple encargo de una gestión hasta la sencilla felicitación, la dura crítica y el insulto. Sobre todo, quedan en el archivo las cartas íntimas y de problemas de conciencia, que revelan la confianza total que muchísimos radioescuchas depositaron en el sacerdote, autor de las crónicas. Estas constituían el programa más oído de la Sección de Lengua española de la Radiodifusión Francesa que llegó a superar, en número de oyentes, a todas las emisiones extranjeras en lengua española de los radios de todo el mundo.

Mis radioescuchas conocen perfectamente el carácter de esas crónicas: se trataba de proclamar principios éticos y de moral natural, y de aplicarlos a los hechos de cada día, teniendo siempre en cuenta la situación espiritual y las exigencias de su inmenso auditorio. Nunca quise hablar por hablar, ni estudiar temas irreales e imaginarios. Mi afán consistía en encarnar las ideas, en aplicar las doctrinas a los hechos, en explicar con la mayor sencillez postulados de honradez, de rectitud, de justicia y de caridad, con la mira puesta en mis oyentes. Sobre todo, me constituí en defensor de la libertad humana, vilipendiada y ultrajada.

Naturalmente, esta línea de conducta había de provocar fuertes reacciones en algunos sectores oficiales. Por eso se multiplicaron gestiones y demandas para hacer cesar las emisiones y reducir al silencio la voz tenaz y constante de la crónica radiada. Durante años resistió la Radiodifusión Francesa, emisora oficial y única en Francia, a esas reclamaciones y protestas. Este es un motivo que me obliga a agradecer vivamente, a las Autoridades responsables de la Radio, el honor y el privilegio que para mí ha sido el poder disponer, durante once años, de un instrumento tan eficaz e influente como era su programa de emisiones.

Pero, como era de temer, las duras realidades de la hora presente doblaron esa resistencia. Y no sé yo quien se crea competente para interpretar altas razones de Estado. Un día, el 18 de octubre, se me informaba que mis charlas quedarían suspendidas por un mes. El hecho no me sorprendió. Ya iba observando yo desde hacía algún tiempo un cierto enarecimiento del ambiente. No olvidemos que, el mes de agosto, celebraron una doble conferencia en San Sebastián y Biarritz el Ministro de Relaciones Exteriores español y el Secretario de Estado de Negocios Extranjeros de Francia. Sospeché que íbamos hacia la liquidación total de mi colaboración; y pedí garantías de que mi retorno ante el micrófono iba a ser real y efectivo. Se me prometieron esas garantías. Sobre

todo, exigí que se anunciara públicamente la fecha de la reanudación de las charlas. Y así se hizo : VEINTE VECES se dijo por la radio que el 23 de noviembre volvería a reintegrarse el Sacerdote Dr. Olaso, quien tomaba un descanso después de una ininterrumpida colaboración semanal de once años.

Sin embargo, a última hora, se me notificó que el cese era definitivo. No discutí las razones que, por cierto, se me dieron abierta y claramente. Se convino en la fórmula del anuncio de esta noticia. He aquí el texto que se preparó para ello :

« **NOTA DEL SACERDOTE Dr. OLASO.** — Se ha venido anunciando el pasado mes que el 23 de noviembre reanudaría mi colaboración semanal ante el micrófono de la Radiodifusión Francesa. Pero no es así. Bien a mi pesar y con gran pena, me veo obligado a dar por terminada la larga serie de mis charlas.

« El cese de la colaboración se debe a causas enteramente ajenas a mi voluntad. Debo advertir que la autoridad eclesiástica no ha intervenido en modo alguno para llegar a esta decisión. Saben mis superiores jerárquicos que una indicación suya hubiera bastado para cerrar mi boca y detener mi pluma. »

Más tarde, el mismo 23 de noviembre, se me informó que esta fórmula no era aceptable, y se me sugirió otra en la que se diría que el cese de mi colaboración era TEMPORAL y se debía a razones de fuerza mayor, por ejemplo, motivos de salud. Naturalmente, no pude acceder a esta propuesta. Me lo impedía mi propia dignidad personal y sacerdotal. Debía comportarme con lealtad ante mis oyentes. Mi último ofrecimiento consistió en que se radiara la charla que ya había entregado para la emisión del 23. « La Caridad Cristiana y nuestros muertos » — que se reproduce a continuación — o que se leyera la nota arriba copiada. La respuesta no fué satisfactoria y, desde aquel momento, me declaré desligado de todo compromiso con la Radiodifusión Francesa, sobre la que recaería la responsabilidad de cualquiera decisión en el caso. Mis radioescuchas conocen lo sucedido : ni en la emisión del 23 ni en la del 25, dijo absolutamente nada la Radio. Como era de suponer, este silencio sorprendió a mis oyentes. No fui yo el responsable del mismo. No me pesa haber actuado de esta manera. Confío en que mis oyentes comprenderán perfectamente mi actitud y la lealtad que inspiró toda mi conducta.

Pero no quiero terminar esta nota sin exponer públicamente la conclusión más importante y fundamental que he podido deducir de las enseñanzas recibidas durante mis once años de colaborador de la Radiodifusión Francesa. Estoy plenamente convencido de que mis oyentes pertenecen a un pueblo fundamentalmente religioso y moral. Sus reacciones más vivas han sido siempre en respuesta a temas morales y éticos : honradez, verdad, justicia, libertad, caridad, han sido los postulados humanos y cristianos que han sacudido y hecho vibrar el espíritu de millones de radioescuchas. Otros temas no eran capaces de provocar semejante reacción. Los problemas puramente políticos, económicos o sociales eran enjuiciados desde el punto de vista humano y ético. He aquí el secreto del éxito. Esta ha sido la lección más consoladora de mis años de colaborador. Y será un factor poderosísimo para construir un futuro de paz, de concordia y de convivencia entre hermanos que un día se combatieron a muerte, y, en consecuencia, sea éste mi último mensaje :

Paz a los hombres de buena voluntad...

Paris, noviembre 1957

Dirección postal : 32, rue de Babylone, Paris (VII).

LA CARIDAD CRISTIANA Y NUESTROS MUERTOS

Por el Sacerdote Dr. OLASO

Y pasemos al segundo caso, de mayor emoción aún, sucedido en España. Es sabido que D. Julián Besteiro, antiguo profesor de Lógica de la Universidad Central de Madrid, líder socialista que llegó a ser Presidente de las primeras Cortes, falleció el 23 de noviembre de 1957. Como decíamos ayer, el Sacerdote Dr. OLASO ha mantenido ante este micrófono una ininterrumpida colaboración semanal durante once años justos y cabales. Un total de 576 charlas que hacen un volumen de 2.500 páginas. Y, según cálculos, sus oyentes se elevan hasta muy cerca de los 4 millones. Cuando me pongo a reflexionar sobre ese campo inmenso a donde llega la semilla de mi modesta palabra, siento un escalofrío que me abruma y sobrecoge. Es difícil ponderar la enorme responsabilidad que pesa sobre el autor de estas páginas. Bien a la vista la tengo cuando contemplo la múltiple y variada correspondencia que ha ido llegando a mis manos durante todos esos años. Hasta he leído cartas en que se me hace la confesión detallada de pecados solicitando la absolución por correo. Y hay páginas que no se pueden leer sin que las lágrimas asomen a los ojos. Todo ese cúmulo de confianza encierra un valor humano que jamás seré capaz de apreciar suficientemente.

Y con esta charla entro en el año décimosegundo de mi colaboración. Nunca agradeceré lo bastante a la Radiodifusión Francesa el honor y el privilegio que ha sido para mí el poder utilizar su micrófono para comunicarme con tantas conciencias y ser el depositario de tantas intimidades. No hay hoy en Europa otro programa en lengua española que se escuche tanto como éste de la Radio París. Francia ejerce en el mundo un influjo cultural saturado de profunda emoción humana, y nuestro deber consiste en ponernos a tono con esa tradición que penetra el espíritu del hombre y lo sacude en sus raíces mismas.

Un mes de noviembre inicié mi colaboración, y todos los años hemos consagrado un recuerdo a los muertos, a nuestros muertos, a todos nuestros muertos, sin distinción de ideas, de posición social o de religión. No hay colores entre los que ya se fueron a la eternidad. Están en dos bandos, a la derecha y a la izquierda del Juez, las ovejas y los cabritos. Pero nosotros carecemos de autoridad para saber quién está entre los benditos de Mi Padre y quién no. Los muertos son de Dios, todos los muertos son de Dios ; un misterio insondable cubre su destino final, y a nosotros sólo nos queda el recuerdo piadoso, el afecto de hermanos para elevar una plegaria por su eterno descanso.

Voy a dar a mis oyentes hechos que encarnan una actitud cristiana frente a la muerte. Me han de perdonar que en uno de ellos salga yo mismo como uno de los actores. Un día del verano de 1941 recibí en Londres un telegrama que decía : « Hoy falleció el Cardenal Gomá... » El eminente purpurado había sido Arzobispo Primado de Toledo. Durante nuestra triste guerra civil él me honró con cartas y hasta con dos visitas a Francia. No nos pudimos ver ; me encontraba ausente y de viaje ; pero, al día siguiente, venía su carta a comunicarme alguna novedad. Siempre respeté y veneré al Cardenal Gomá como una gran figura de la Iglesia. Tenía alma de prócer. Su muerte me afectó profundamente. Al día siguiente del telegrama, llegaba yo a la estación Victoria, de Londres, y coincidí a la puerta con mi gran amigo D. Manuel de Irujo, que fue Ministro de Justicia en el Gobierno Republicano. Me preguntó qué iba a hacer a aquella hora temprana en la capital inglesa, y le respondí que iba a celebrar la Santa Misa a la Catedral. « ¿ Tiene V. la intención libre ? », me preguntó D. Manuel. — « No, le respondí. Voy a celebrar por una intención particular ». Y él se me ofreció a ayudarme haciendo de monaguillo. Ambos caminamos en dirección de la iglesia madre, penetrando en la sacristía. Allí comencé a revestirme, y el Sr. Irujo se acercó a mí, y en voz baja me dijo : « ¿ Sabe

que ayer falleció el Cardenal Gomá? » Y le respondí: « Por su eterno descanso es mi misa de hoy. » — « Pues por él era mi intención », añadió D. Manuel. Y continuó diciendo: « Me alegro mucho de nuestra coincidencia. El Cardenal y nosotros hemos estado en campos contrarios. Y ahora, sin más testigo que Dios, rezaremos por él. Será un funeral bien modesto, pero sin duda alguna de inmenso sabor cristiano ». Y así fue en efecto. El Ministro de la República ayudaba de monaguillo la misa en sufragio del Cardenal Gomá. Nunca he publicado este episodio. Me resistía a ello porque yo era uno de los actores del mismo. Pero hoy lo doy al micrófono, porque creo que encierra una lección, sobre todo para nuestros jóvenes. Las discrepancias se detienen ante la tumba. Y allí sólo debe escucharse la voz de la plegaria humana.

Y pasemos al segundo caso, de mayor emoción aún, sucedido en España. Es sabido que D. Julián Besteiro, antiguo profesor de Lógica de la Universidad Central de Madrid, líder socialista que llegó a ser Presidente de las primeras Cortes de la República, pasó sus últimos meses de vida en la prisión de Carmona, en unión de un grupo de cerca de 70 sacerdotes vascos. D. Julián fue un hombre fino, delicado, alma selecta de gran cultura, pero no tenía fe. Su trato con los sacerdotes vascos llegó a unirle con lazos de amistad a alguno de ellos. Un día D. Julián apareció más demacrado que nunca, y uno de los sacerdotes le recomendó se retirara. A las pocas horas, el prohombre socialista empeoró y su salud causó verdadera alarma. Visita del médico, visita del párroco de Carmona, D. José Coromin, quien conoció y trató a Besteiro durante su estancia en la prisión. Los sacerdotes rodearon el lecho del moribundo, rezaron por él, pero sin lograr ningún acto exterior que pudiera ser prueba de un deseo de reconciliarse con la Iglesia. La misma noche falleció D. Julián. Su humilde celda bien hubiera merecido el pincel de un artista para perpetuar al moribundo y a los sacerdotes arrodillados que rezaban por él en su agonía. Inmediatamente funcionó el teléfono con Madrid. ¿Qué funeral había de hacerse? Alguien sugirió en el teléfono unos funerales católicos, pero el párroco D. José se negó a ello. « He llegado a conocer y a querer a D. Julián, dijo él. He podido ver su sinceridad de alma. Mi deber es respetar esa conciencia, y creo que hay que enterrarlo civilmente ». En efecto, a las pocas horas se sacaba el cadáver en dirección del cementerio. Era todavía el alba, el sol comenzaba a dar señales de vida en el horizonte. Cuatro hombres cargaron sobre sus hombros el ataúd modesto y humilde. Detrás caminaba como único acompañante un hombre vestido de negro con traje talar: era el párroco de Carmona. Aquel día este buen eclesiástico visitó nuevamente la cárcel para hablar con sus hermanos en el sacerdocio y comentar algo sobre D. Julián, y en su sencillez pronunció estas sublimes palabras: « Hoy se ha visto en España algo digno de que jamás se olvide: un entierro civil presidido por el párroco de la localidad...! »

Se que más tarde murió también aquel sacerdote de noble alma cristiana que se llamó D. José Coromin. Hoy quiero rendirle un homenaje bien sincero y sentido por el ejemplo magnífico de caridad cristiana que dió a todos en el silencio de una mañana solitaria y triste. Brindo este caso a los creyentes para que sepamos respetar la conciencia sincera de quien no piensa como nosotros, y lo brindo también a las izquierdas, sobre todo a los socialistas, para que vean en ese humilde sacerdote andaluz al depositario del espíritu evangélico, al párroco sencillo de los pueblecitos de España que recogen las confidencias y las intimidades de todos y, a veces, aun de los no practicantes.

En este mes de noviembre, aprendamos todos la gran lección de la caridad, de la tolerancia, del respeto a todos los muertos, que son nuestros hermanos por encima de discrepancias ideológicas, pues todos esperamos abrazarnos en el seno de Dios. Desde aquella altura divina hemos de mirar a todos los muertos. No tienen color alguno: son hijos del mismo Padre y herederos de idéntica herencia, ganada por la sangre de un mismo Redentor. No pretendamos llevar nuestras discrepancias de aquí abajo más allá de la tumba. Oremos por todos; esa oración es lazo de caridad que nos hará mucho bien, aun para sabernos respetar cuando militemos en campos distintos durante nuestra peregrinación en este mundo...

Ojanguren,
Roma.

11 Enero, 1967.

Sr. Dn. M. Irujo,
Paris.

69

Querido Dn. Manuel,

Hoy por la mañana he recibido carta de Stevenson, escrita en lapiz, casi ininteligible. En esa misma carta me envia unas lineas su mujer para decirme que siente una grandisima pena al verle en el estado en que se halla. Se me hace muy duro verle como ha cambiado -agrega-.

Y continua: "escribale de cuando en cuando para animarle en su tan cambiada existencia".

Esto mismo es lo que yo les pido a Vd. y a Leizaola. Yo sé que sus cartas le alegrarán un poco su ánimo. Escribanle en Francés que lo entenderá mejor que en español, o mejor aún en inglés.

Encuentren una excusa para felicitarle el año y pueden decirle que yo - su Pro-Consul- les ha facilitado su dirección.

Tengo la impresión de que tenemos Stevenson para poco tiempo.

Un fuerte abrazo,

Dirección de Stevenson:

R.C. Stevenson Esq., C.B.E.
Long Rock,
ALDINGTON,
(KENT). England.

A. Ojanguren

//////
Tel. 756-85-47

DELEGADO VASCO.

Umberto Biancamano 5,
Roma.

//////
60.
21 Diciembre, 1966.

Sr. Director,
L'AVVENIRE D'ITALIA
Via Indipendenza, 12-14,
BOLOGNA.

Muy Sr. mio,

El magnifico editorial LA SPAGNA E L'EUROPA publicado en el diario de su digna direccion el 18 del corriente me ha inducido a enviarle esta carta para felicitar a su autor Raniero La Valle.

Son pocos, desgraciadamente, los periodistas que hoy dia escriben basandose unicamente en la razon y la justicia y no en intereses mezquinos.

Es muy probable que su articulo sea la causa de que el nombre de La Valle no figure en las listas de periodistas invitados a Madrid por ciertas Embajadas, aunque estas exclusiones no perjudican sino enaltecen a los excluidos, al L'AVVENIRE D'ITALIA y al Sr. Raniero La Valle.

He enviado a Paris varios ejemplares para que el editorial sea traducido y divulgado dentro y fuera de España.

Aprovecho la oportunidad para incluir un articulo de Dn. Fernando Valera, Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno de la Republica en el exilio, en La Revista LE DROIT DE VIVRE por si pudieran utilizarlo como material publicable.

De Vdx. atento y S.S.

Copia enviada a Fernando Valera.

A. Ojanguren,
Roma.

IIIIII 24 DICIEMBRE, 1966 IIIII

51

Querido Dn. Manuel,

No hubiese podido esperar tranquilamente la media noche sin haber cumplido con mi deber visitando y depositando unas flores en las tumbas de su hermana y de Semprún. Con Anita y Semprun pasamos las últimas Navidades. Las de hoy, Filo, Maite y yo las pasaremos en la intimidad familiar en Biancamano, siempre firmes en nuestra esperanza de que las proximas las pasemos en EUZKADI.

Hace unos dias despedi a Rezola en su visita relámpago a Roma. Supongo se habrá entrevistado con Vd. y le habrá facilitado detalles también relampagos de nuestra vida en Roma. Al despedirse " me cogió por la faja" entregandome 10 sellos italianos de 40 liras - los que precisa una carta para Francia- obligándome de esta forma a escribirle por lo menos 10 cartas de 40 liras de franqueo cada una. ^{-para Rezola-} Estoy tratando de conseguir un articulo que publicó el EXPRESSO de Roma, cuya fecha ignoramos. Hasta el momento de teclear estas lineas no he tenido exito.

Me preguntaba Vd. por el Sacerdote Dn. Pedro Maria Garin? 32 años. Hijo del gerente de la fábrica de motores INDAR de Beasain. Rezola conoce a Garin, a sus padres y hasta a sus abuelos;;

Le incluyo ~~extra~~ copia de la carta que he enviado al AVENIRE DE ITALIA. Felicidades a todos y un fuerte abrazo, Acabo de oir por la radio que en la esta-

cion Termin están detenidas 500. 000 cartas.

Esta carta no es urgente, podemos esperar!!!

A. G. Anger

Rezola llevó una copia del Avenire d'Italia.

Me dice el P. Goenaga que Raniero La Valle es el
director del Avenire d'Italia.

Madrid 31-12-66.

Roman Gargem

Dr. D. Manuel ^{de} Irujo
Paris.

52

Mi querido amigo:

No sabe V. cuanto agradeci su tarjeta de felicitación de Pascuas: si no le he escrito antes, es porque pensaba llegar a la muga el día 2 y depositar mi breve epistola ^{allí} en el Bidasoa.

Le deseo, de todo corazón, que el 1967, sea para V. y los suyos muy próspero y feliz y colmado de bendiciones.

Un abrazo de su siempre affmo.

Götz Ana